

Aportaciones de la Asociación Espiritualidad Pamplona-Iruña al Libro Abierto de Convivencia

4.- [Diversidad intercultural e interreligiosa.](#)

Desde la Asociación "Espiritualidad Pamplona-Iruña" queremos insistir en la necesidad de cultivar la espiritualidad entendida como "profundidad humana", como dimensión común y compartida por todos los humanos, más allá de creencias, hábitos y tradiciones específicas.

En muchas ocasiones esa dimensión profunda –espiritualidad– fue objeto de apropiación o incluso secuestrada por la religión, con lo cual se produjo un equívoco grave de dolorosas consecuencias. Las religiones –en cuanto conjunto de creencias, ritos y normas– han constituido –y constituyen todavía– un "vehículo" a través del cual los humanos han querido dar cauce a su vivencia profunda. Sin embargo, al olvidar que eran solo construcciones humanas, se absolutizaron, hasta el punto de descalificar y condenar a cualquiera que discrepara. Sin contar el hecho de que, desde una perspectiva esencialmente exclusivista, cada una de ellas se consideraba a sí misma como la "única verdadera".

Parece haber síntomas de que el tiempo de las religiones está llegando a su fin. Cada vez más se comprende que eran solo "mapas" que intentaban apuntar hacia aquel "territorio" que constituye lo que realmente somos, nuestra dimensión profunda.

Pues bien, cuando se supera la absolutización de la religión nos hallamos ante una oportunidad única para "rescatar" con limpieza aquella dimensión que solemos designar con el término "espiritual". Y podemos hablar de una espiritualidad que no es sino otro modo de nombrar la "profundidad humana". Una espiritualidad que está más allá de las religiones, en la que podemos encontrarnos todas las personas, cualesquiera sean las diferencias entre nosotros. Se trata, en efecto, de una "espiritualidad sin adjetivos", en la que todo ser humano puede reconocerse.

El cuidado de esta dimensión humana profunda o espiritualidad no solo asume la necesidad del diálogo en una sociedad como la nuestra, caracterizada por la "diversidad intercultural e interreligiosa", sino que lo trasciende para mostrar el fondo común que compartimos y desde el cual es posible una convivencia auténtica.

Por eso creemos que el Plan Estratégico, en tanto que está impulsado por el Gobierno de Navarra que es aconfesional e intenta potenciar la convivencia entre todas las personas, más allá de sus creencias y ámbitos culturales en los que se expresan, debe potenciar aquello que constituye ese fondo común que compartimos. Consideramos que sería bueno promover espacios y tiempos –en forma de cursos, foros o congresos– que motivaran a las personas en búsqueda y la vivencia de esa dimensión profunda.